

# “A la sombra de las hermanas mayores” : la Antropología Social en España. Inicios de un camino andado. Hechos históricos y peculiaridades en el caso de la disciplina en España

---

Waltraud Müllauer-Seichter

A modo de introducción me gustaría comenzar con una visión desde “fuera”. En un artículo del año 1998, que llevó precisamente este nombre en alemán<sup>1</sup>, hice uno de mis primeros intentos de dibujar una visión general de la Antropología Cultural en España, de la que, en aquel entonces, no se sabía prácticamente nada en mis latitudes. El plan de estudio de “*Völkerkunde*” de mis años de estudiante en Viena (Austria) estaba concebido como una carrera principal desde el primer semestre, y que se combinaba con otra carrera “afín”; esta combinación podía realizarse en esta época con disciplinas afines como *Afrikanistik*, *Ägyptologie*, *Arabistik*, *Japanologie*, *Koreanologie*, *Orientalistik*, *Sinologie* o *Tibetologie* y *Buddhismuskunde*. Otra vía de combinación, muy corriente, era unir el estudio de Antropología con el estudio de una lengua viva extra-europea. Cobraba sentido ya que el objeto de estudio de la *Völkerkunde* o Etnología (más adelante Antropología Social y Cultural) era el estudio de sociedades étnicas sin escritura exclusivamente fuera de Europa. La denominación de etnología, en alemán y escandinavo

---

<sup>1</sup> “Im Schatten der grossen Schwestern: 30 Jahre Spanische Kulturanthropologie: von den Kinderschuhern zur Identitätskrise”.

“Etnología”, era sinónimo de “pueblos primitivos”. Más recientemente, su campo de trabajo se extendió en general a la comunicación intercultural entre los grupos sociales, incluso en las sociedades industriales. En torno a los años 80 del siglo pasado todavía los fenómenos, costumbres o temas dentro del propio continente europeo eran “territorio” o dominio de la *Volkskunde* (hoy *Europäische Ethnologie*), otra carrera universitaria independiente en el ámbito alemán.

Mientras que la primera cátedra en Etnología (Antropología Social) se creó en Viena en 1912, en Tübingen se creó en el año 1928, y en Berlín Leo Frobenius pone los cimientos del “Afrika Archiv” en 1898 (que se trasladará después de la Primera Guerra Mundial a Munich donde existe desde 1920 el *Forschungsinstitut für Kulturmorphologie*). La creación de los Departamentos de *Volkskunde* (*Europäische Ethnologie*) es posterior; así existe, por ejemplo, en Bavaria desde 1938 y en Viena a partir de 1962 como instituto independiente. En cierto modo fue una “herencia” de decisiones políticas de entreguerras, que ha generado no pocas dudas en su comprensión por una separación artificial que se ha abandonado hace tiempo por obsoleta:

“In Germany and parts of Central and Eastern Europe, there is a further distinction, namely between *Volkskunde* and *Völkerkunde*. These terms have no precise English equivalents, but the distinction is a very important one. *Volkskunde* usually refers to the study of folklore and local customs, including handicrafts, of one’s own country. It is a particularly strong field in these parts of Europe and to some extent in Scandinavia. *Völkerkunde* is the wider, comparative social science also known in Germany as *Ethnologie*” (Barnard: 2000, 2).

Como consecuencia de lo dicho, la comunidad de estudiantes de Antropología elegía el rumbo al continente que le iba a acompañar en su producción académica y personal durante mucho tiempo ya desde los primeros años, y solían anudar redes sociales con aquellos que eligieran el mismo continente. Visiblemente se podía distinguir –por la vestimenta– entre los que dedicarían sus estudios de allí en adelante “a África”, “a la India”, etc. En estos primeros años el plan de estudio de la carrera era bastante complejo. Este plan por lo general incluía también estudios prácticos (prácticas), contaba con asignaturas de “*Ergologie und Technologie*”<sup>2</sup> o la elaboración de un documental audiovisual<sup>3</sup>. De la misma manera, existían las prácticas en el Museo de Antropología para aprender las técnicas de verificación de la autenticidad de los objetos etnográficos y el análisis de materiales (sobre todo

---

<sup>2</sup> Ergología es el estudio de la forma y la aplicación de productos técnicos en la integración cultural de crianza. “El hombre presenta el centro del interés, destaca la exploración de las prácticas de trabajo y herramientas de trabajo, así como su importancia cultural”. Ergología es también una enseñanza sobre las formas de trabajo y los dispositivos utilizados. La tecnología es el conocimiento de la transformación de materias primas en productos terminados o “la totalidad de la producción, transformación y deformación de los materiales y sus procesos necesarios”.

<sup>3</sup> El cine etnográfico, también llamado film etnográfico, es una categoría de producciones elaboradas generalmente por etnólogos, sociólogos o antropólogos. De manera más concreta, se trataría del documental plasmado en imágenes de una especialidad de la antropología, llamada hoy Antropología visual.

tejidos). La enseñanza de las teorías antropológicas entonces se dividió en cinco bloques de las grandes escuelas de la disciplina: la “Francesa”, la “Inglesa”, la “Rusa”, la “Americana” y la “Alemana”. Apenas se trató el ámbito italiano que ya en el año 1869 contó con una cátedra de Antropología física en Florencia y pudo ofrecer, a través de representantes como Grimaldi<sup>4</sup>, Mantegazzi y Pettazoni, trabajos de campo en Eritrea, Nueva Guinea y Sumatra. Lombroso sienta las bases para un interesante desarrollo en el terreno de la criminología, y Gramsci<sup>5</sup> fue autor de estudios que hoy en día se enmarcan en el campo de la Antropología política.

Cuento este preámbulo para que se entienda mejor el asombro personal ante mi primer contacto con la Antropología en España; concretamente, con mis fuentes. Este material, fuentes recogidas sobre la cultura Bubi en Guinea Ecuatorial, ex enclave colonial español, divergía bastante en su calidad de información en relación con las fuentes etnográficas mayoritariamente inglesas, francesas o portuguesas sobre el continente africano que manejábamos entonces en el Departamento de Antropología en Viena. La tarea de mi tesis –o por lo menos esto pensé– era contrastar el contenido de la monografía que ofrecía la obra de Günther Tessmann (explorador, botánico, lingüista y etnólogo alemán) del año 1916 sobre los *Bubis* con el material etnográfico escrito en castellano<sup>6</sup>. Finalmente, buena parte de esta tesis, y varios años después gracias a una beca posdoctoral, el desarrollo de la Antropología en España se convirtió en mi verdadero objeto de estudio. La contribución española a las “antropologías de Europa”, en su desarrollo difícil de comparar con las condiciones en mi propio país y con los países que “crearon escuelas y modelos” –sin ánimo de prejuicio– ha ocupado cierta parte de mi actividad académica entre 1993 y el año 2000. Publiqué una serie de artículos sobre los subcampos de la Antropología española, participé en congresos y jornadas de la disciplina en esta década y realicé un sinnúmero de entrevistas con antropólogos españoles, por lo que tuve la suerte de “acompañar observando” una de las épocas más decisivas para la disciplina en este país.

Como decía Ángel Díaz de Rada en una entrevista<sup>7</sup>: *“La cuestión fundamental del ‘Yo estuve allí’ tiene que ver con una experiencia directa de determinadas cosas que hacen los seres humanos en determinados sitios. Cabría añadir a la frase un entonces: ‘Yo estuve allí entonces’”*. Y prosigue Díaz de Rada: *“En el mundo contemporáneo, la etnografía y la Antropología se basan metodológi-*

---

<sup>4</sup> “Reflexionen über die Ungleichheit der Menschen” 1779/80. Más tarde es Bastian quien recoge aquí ideas para la elaboración de su “Elementargedanken”.

<sup>5</sup> El marxista italiano Antonio Gramsci (1881-1937) ha creado el término “subalterno”, que se refiere a todas las personas de bajo rango y posición sobre la base de raza, clase, género, orientación sexual, etnia o religión. El grupo asume que los representantes “subalternos” son gente promotores del cambio político y social.

<sup>6</sup> Justo después de entregar la tesis en 1995, tuve la suerte de conocer a Nuria Fernández Moreno, la única investigadora que desde 1989 hizo trabajo de campo prolongado en la Isla de Bioko. Estoy convencida de que su valioso material empírico sobre la cultura Bubi habría influido de manera fructuosa en mi evaluación de fuentes españolas sobre el conocimiento de esta etnia.

<sup>7</sup> © Canal UNED, 26/05/2014.

*camente en este constante desplazamiento entre el aquí y el allí*”, y el estudio del desarrollo de la disciplina como objeto de estudio no es excluyente. Sigo pensando que la década de los noventa del siglo pasado ha sido una época excepcional para el desarrollo de la disciplina en España, tanto en la organización del método y la elección de los campos de dedicación antropológica como en la generación de testimonios de inquietud y dudas sobre el “rumbo a tomar” que se muestra hasta en los títulos de las jornadas y congresos<sup>8</sup>. Precisamente el *Reader* presente intenta cumplir –por lo menos– dos objetivos: por un lado, ofrecer al alumnado reciente de Antropología y a personas interesadas en este tema en particular, conocer los comienzos de la disciplina en su propio país, que ya cobra una dimensión de por lo menos 50 años. Y, por otro lado, o para facilitar este primer objetivo, rescatar una serie de textos de difícil acceso. Casi todos los textos de este *Reader* fueron publicados en libros ya descatalogados o surgen de revistas que también han dejado de ser editadas hace años. Este legado, que fue amablemente cedido por los autores, ha sido complementado y completado con textos “puentes” que, en su conjunto, muestran un desarrollo cronológico de los personajes claves, las ideas importantes y los objetos y campos de estudio hasta el fin del siglo xx.

---

<sup>8</sup> 1981: II Congreso Español de Antropología: Simposios:

*A) Situación de la Antropología en España:*

1) Antecedentes: trabajos sobre los orígenes de lo que posteriormente ha venido a ser la disciplina de la antropología; 2) El panorama actual, con especial atención a la descripción y análisis de las investigaciones que se vienen realizando (según áreas y temas) sobre la institucionalización de la profesión; 3) Perspectivas respecto a la ampliación de las posibilidades de actuación del campo profesional.

*B) Teoría antropológica en España:*

1) Coincidencias de interpretaciones desde el punto de vista del actor y de formulaciones generalizadoras; 2) Coincidencias entre modelos parciales propuestos desde diferentes disciplinas –biología, lingüística, economía, sociología, etc.–; 3) Coincidencias entre teorías de amplio eco profesional, con aquellas otras de valor coyuntural.

*C) Etnicidad: naciones, regiones y pueblos.*

1984: III Congreso de Antropología: Simposios: Etnicidad y nacionalismo. Métodos y técnicas: 1. Antropología simbólica. 2. Antropología de la mujer. 3. Antropología de la pesca. 4. Arte y Antropología. 5. Antropología vasca. 6. Estado actual de la Antropología en el Estado español. 7. Estado profesional de la Antropología en el Estado español.

1987: IV Congreso de Antropología FAAEE: Simposios: 1. Historia de la Antropología. 2. Antropología urbana: etnicidad y nacionalismo. 3. Antropología de la educación. 4. Antropología de la mujer: tradición y cambio. 5. Antropología cognitiva y simbólica. 7. Matrimonio, familia y parentesco. 8. Estrategias económicas domésticas. 9. Antropología de la religión. 10. Antropología de la salud. 11. Antropología de la pesca. 12. Antropología de la transición. 13. Antropología y medios audiovisuales. 14. Formas de relación y organización social.

1988: 11 Jornadas de Antropología de Madrid: Malestar cultural y conflicto en la sociedad madrileña.

1990: V Congreso de Antropología: Simposios: 1. Historia de la antropología: personas, miradas y tradiciones. 2. Antropología y patrimonio cultural. 3. El trabajo de campo y la etnografía. 4. Grupo doméstico y relaciones de producción. 5. Discurso y cultura. 6. Antropología urbana. 7. Antropología del género. 8. Transmisión/Adquisición cultural. 9. Creencias y poder. 10. Antropología de la pesca.

Las peculiaridades del desarrollo de la Antropología Cultural española permiten en un grado limitado la comparación con las trayectorias tradicionales que se observan en los países europeos. Quiero abordar este problema con una cita de John P. Mitchell, que también cumple con las inquietudes, dudas y demandas que son objeto de acalorados debates por estos días en España en simposios, conferencias y seminarios para determinar dónde se ubica la disciplina:

“In a discipline for which questions of commonality and difference are such central theoretical concerns, the examination of European Anthropologies, must raise important question about not just how those Anthropologies are done, but also how we identify, describe and understand them” (Mitchell: 1997, 12).

Como ya se ha mencionado, la Antropología Cultural española ocupa dentro de las antropologías europeas un estatuto especial, que se basa en la orientación de la selección de áreas de investigación. Con pocas excepciones, se puede decir que el interés de la investigación en España se centró exclusivamente en los grupos étnicos del propio país. Como hemos visto anteriormente, eso produce, especialmente en los países de habla alemana (Alemania, Austria, Suiza), una ubicación del objeto de estudio fuera de la Antropología tradicional (es decir, en el campo de la *Volkskunde*), y centrándose en la propia diversidad cultural. Este enfoque particular se explica por el desarrollo histórico-político del país después de la guerra civil, sin duda crucial para el hecho de que los representantes de la disciplina de España en otras regiones de Europa quedan durante un tiempo fuera de la discusión científica. Otra razón importante —por lo menos para el ámbito anglófono y germano-hablante— es el hecho de que se publica exclusivamente en castellano y se crea de esta manera una barrera idiomática que aumenta, si cabe, el desconocimiento de la producción científica española. Personalmente puedo subrayar este aspecto ya que precisamente parte de mi trabajo intentó subsanarlo, en la medida de lo posible, en el marco de una beca posdoctoral<sup>9</sup>. La demanda de conocer la producción científica española se hizo notar dado el interés que mostraban las revistas propias de la disciplina, tanto en Austria como en Alemania<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> En el marco de esta beca se elaboró el proyecto: “Aportación hacia una investigación interdisciplinaria del estudio de género. Antropólogas españolas: Análisis de un grupo profesional con especial consideración de la misión social del colectivo”. El borrador del proyecto recibió el premio *Theodor-Körner*, Fondo Theodor-Körner para el fomento de Investigación en el ámbito de Arte y Ciencia (Viena, Austria) en 1997. Y, aunque el siguiente año el proyecto recibió el visto bueno por parte del Ministerio de Investigación, nunca logró desarrollarse por la reestructuración del Ministerio austriaco y la congelación de fondos en esos años (Bundesministerium für Wissenschaft und Verkehr: GZ 3010/150-III/A/3/98, N° 6334). Quiero agradecer a R. Ortegui, M. Cátedra, M. Devillard, B. Moncó, Ma.I. Jociles, A. Rivas, V. Maquieira, P. Monreal, S. Narotzky, P. Jimeno, A. Marquina, C. Lisón, C. Ortiz y M. del Olmo su apoyo a este proyecto.

<sup>10</sup> Reseña: “Bewegte Zeiten. Arbeit und Freizeit nach der Moderne” (2002); Reseña: “Explorationen ethnologischer Berufsfelder. Chancen und Risiken für UniversitätsabsolventInnen”. (2003); “El Aire: mitos, ritos y realidades” (ed.) José A. González Alcantud y Carmelo Lisón Tolosana, (2001); Reseña: “Etnología de las Comunidades Autónomas” (coord.) Matilde Fernández Montes (2001); Reseña: “Diccionario Histórico de la Antropología Española” (ed.) Carmen Ortiz García

Si a mediados del siglo xx se puede hablar de los primeros brotes y de comienzos de una tradición, estos pronto fueron ralentizados en su desarrollo a través de la confusión causada por la guerra civil (1936-1939). El clima político era frío, y era difícil pensar en una elección independiente de las áreas de investigación. Para este período en la literatura española se utiliza a menudo el término “Antropología al servicio del Estado”. Luis Ángel Sánchez escribe un artículo con este título, incluido en la primera parte de este *Reader*, sobre las condiciones de trabajo durante el régimen de Franco (Sánchez Gómez: 1992, 29). Las represalias en el trabajo actuaron con eficiencia; el exilio fue (sobre todo hacia Estados Unidos, Francia y México) la única alternativa adoptada por la mayoría de los antropólogos todavía en formación. Fermín del Pino, científico titular del CSIC, describe la carrera de famosos españoles exiliados. Por ejemplo, las de Constancio Bernaldo de Quirós, Eduardo Martínez Torner, Pedro Bosch o la de Juan Comas que, como muchos otros colegas exiliados, avanzaron su trabajo científico en México (Del Pino: 1978). Caro Baroja, uno de los pocos que no salió de España, describe así el período de los años 50:

“En 1940 no había modo de imaginar en España que los estudios sociológicos y antropológicos pudieran tener el desarrollo que han tenido a partir de 1960, poco más o menos. La Universidad se reconstituía sobre viejos patrones y las Facultades se fundaban sobre la existencia de asignaturas muy limitadas. Más griego, más latín. Mucha filología española, mucha Historia del Arte y otras Historias más. ¿Quién pensaba entonces en que se diera una humilde clase de Etnología general o de Folclore? Los únicos que sabían entonces algo sobre Antropología eran hombres dedicados a la Prehistoria y a la Arqueología, que conocieron, de modo mejor o peor, los trabajos de Graebner y de la Escuela de Viena” (Caro Baroja en Prat i Carós: 1992, 16).

A esta etapa, que podríamos llamar “época cero” de la Antropología Cultural de España, Joan Prat la ubica en el período 1939-1972. Esta época se ve reflejada en este *Reader* en los textos recuperados de su primera parte “Contexto histórico-político”, precisamente con las aportaciones sobre la Antropología al servicio del Estado, y otro texto sobre las experiencias de una Antropología en el exilio. En este mismo período definido por Prat (1939-1972) se centra la segunda parte

---

& Luis Ángel Sánchez Gómez (2001); “Nichts tun: vom flanieren, pausieren, blaumachen und mühsiggehen : hundertvierundzwanzig kleine freuden des alltags”, (ed.) Liesenfeld, Gertraud & Löffler (2001); “Ethnographisches Wissen. Zu einer Kulturtechnik der Moderne”, (ed.) Köstlin, Konrad & Nikitsch, Herbert (2001); “La liturgia del espacio. Sánchez Pérez, Francisco (1999); “Un santo para una ciudad: Ensayo de Antropología urbana”, María Cátedra; “Lo sagrado y lo profano: un santo entre las líneas del poder político. Aportación a una Antropología de la ciudad”, (1998) “Im Schatzen der großen Schwestern: 30 Jahre Spanische Kulturanthropologie: von den Kinderschuhen zur Identitätskrise”(1998); “Zum Stand der Oral-History-Forschung im iberischen Raum: Entwicklung, Orientierung und thematische Schwerpunktsetzungen”; “Kongressbericht: VII Congreso de Antropología Social, 16-20 de septiembre, Zaragoza” (1997); “Reflektionen über die Überseebesitzungen Spaniens anhand des Beispiels der Marianen in den Museen von Madrid” (1997); “Ein Betrag zur spanischen Anthropologie: Das Wirken Hugo Obermaiers (1877-1946)”(1995/96); “Julio Caro Baroja (1914-1995): Spurensuche eines Pioniers der spanischen Ethnologie” (1995/96).

del *Reader*: “Tres soportes: Julio Caro Baroja, Claudio Esteva Fabregat y Carmelo Lisón Tolosana”, que da una visión sobre la obra de una primera promoción de antropólogos importantes, quienes introdujeron las condiciones básicas para la institucionalización de la disciplina: Claudio Esteva Fabregat, Carmelo Lisón Tolosana, José Miguel Barandiarán, José Alcina Franch y Julio Caro Baroja (Prat: 1992, 16). Con el regreso del extranjero de estos antropólogos, que en parte habían completado sus estudios fuera de España –como era el caso de Claudio Esteva Fabregat y de Carmelo Lisón– se comienza a poner las primeras piedras para la fundación de la Antropología Cultural en España. El período de experiencia –corto pero fructífero– de la Escuela de Estudios Antropológicos (1965-1968) en Madrid finalizó con el cambio de Esteva, que se había formado en la *Escuela Nacional de Antropología e Historia* (ENAH) de México, a la Universidad de Barcelona, donde ganó una plaza y se incorporó como docente de Etnología en el Departamento de Prehistoria e Historia Antigua (Prat: 1992, 19). Tanto en la universidad como en el Centro de Etnografía Peninsular (CSIC), del cual se hizo cargo como director, Esteva intentó formar un núcleo de antropólogos culturales. Este círculo de científicos estrechamente vinculado con Esteva, y los docentes de los centros ya existentes en Madrid y Sevilla, formaron el profesorado de la primera cátedra de Antropología Cultural de España en 1972, de la cual se hizo cargo Esteva, quien dirige, de esta manera, el primer Departamento de Antropología Cultural en España (Prat: 1992, 19).

Paralelamente a la institucionalización de la disciplina con Claudio Esteva en Barcelona y con Carmelo Lisón –formado en Oxford– se trató de ganar nuevos espacios para la Antropología en las universidades en varios puntos del país, como lo hizo José Alcina Franch en Sevilla. Alcina también pasó el exilio en el extranjero donde amplió sus conocimientos en París y México. Deseaba construir una Antropología Social hasta que finalmente quedó anclado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de Madrid. Además de estos tres centros (Madrid, Barcelona y Sevilla), existieron enfoques similares en la Universidad de Oviedo, iniciados por Ramón Valdés del Toro, que se educó en Alemania. Según Prat:

“[...] intentaremos situar en el contexto intelectual global de la Universidad española de la misma época. Es decir, la problemática teórica que caracteriza a este primer período de la Antropología española debe ser entendida a partir de su concreto y específico contexto histórico e ideológico. [...] la utilización por parte de prehistoriadores y arqueólogos de métodos más bien conjeturales como el difusionismo y el paralelismo con el consiguiente desconocimiento de los enfoques evolucionista, funcionalista y estructuralista; el escaso trabajo de campo traducido en la ausencia de monografías etnológicas; el escorramiento hacia métodos más descriptivos que analíticos generados por el autodidactismo imperante, así como la tendencia a primar más la especulación que la verificación” (1992, 21).

La reorganización de la disciplina se mostró, en primer lugar, con el uso de nuevos métodos y técnicas. Y, en segundo lugar, las actividades de los colegas estadounidenses provocaron un enorme entusiasmo entre los jóvenes antropólo-

gos españoles. Como resultado de estas actividades surgió una serie de obras notables, que orientan metódicamente en esta dirección. Casi todos los antropólogos que se formaron en España en esta última fase del primer período definido por Prat, estaban siguiendo esta línea en su investigación. Para especificar una asignación geográfica a la investigación de colegas estadounidenses, encontramos a Julian Pitt-Rivers, que trabajó en Andalucía; M. Kenny, Josep A. Aceves y Susan Tax Freeman, en Castilla; William A. Douglass, en el País Vasco, y Bill Cristiana, en Cantabria. La investigación empírica sobre las comunidades marginadas de España en los años 1968-1970 estaba en manos de la mayoría de los investigadores que trabajaron directa o indirectamente con Carmelo Lisón (Prat: 1992, 28).

El segundo período importante, y relativamente corto, en la historia de la Antropología Cultural española es definido por Prat desde el año 1973 hasta el año 1977 (1992, 63). La etapa se inicia con la primera reunión ordinaria de la Antropología española en 1973, organizada por Alfredo Jiménez Núñez, entonces decano de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Junta del Departamento de Antropología y Etnología de América. El espíritu de esta reunión fue claramente el pensamiento holístico, y sostenía la idea de que todos los investigadores que trabajan en el ámbito antropológico se deben independizar de la disciplina afín de la que vinieron e incorporarse al cuerpo docente del departamento recientemente inaugurado. Esta preocupación por una Antropología integral, pero muy ramificada, también se refleja en la estructura de los temas principales de la reunión. El afán de dirigir juntos la mirada hacia el futuro y buscar soluciones para la integración eficiente en el sistema universitario no ha causado, por el momento, ningún problema interno.

Como ya he mencionado, uno de los problemas más acuciantes con el que han tenido que luchar las instituciones de nueva creación a principios de los años 70 fue el hecho de ser capaces de ofrecer los materiales de trabajo para la enseñanza. Para las clases de “Introducción a la Antropología” significaba un “nuevo mercado” de lectores potenciales de la literatura relevante dentro de las ciencias sociales en general, y de la Antropología Cultural en particular. En este momento esta literatura estaba disponible en inglés, hecho que algunos editores españoles aprovecharon para publicar las traducciones de las obras clásicas de la antropología, Malinowski, Radcliffe-Brown, Evans-Pritchard, etc., en su traducción al español. Además, el potencial existente de una venta en América Latina podría ser utilizado en este contexto (Prat: 1992, 69). Desde el año 1975 aproximadamente se podía decir que el mercado ofrecía una base estándar de la obra clásica antropológica ya que, con mucha frecuencia, fueron los propios colegas españoles quienes llevaron a cabo las traducciones de estos textos clave. En la Serie de Antropología, creada en 1973 por la editorial Anagrama, se comenzó a editar publicaciones temáticas de la disciplina (Antropología económica, Antropología política, etnomedicina, etc.).

Como última etapa de estos treinta años formativos de la disciplina en España, según narra Joan Prat, está el período a partir de 1978 dedicado a la profesionalización e institucionalización de la disciplina y la red que se crea en todo el país



La figura, elaborada entonces para su publicación en alemán, muestra seis líneas principales: 1) La dedicación teórica con los campos de folclore y antropología; 2) Estudios de la cultura popular; 3) Fiestas, rituales y religiosidad popular; 4) Estudios sobre identidad; 5) Estudios sobre marginalidad: a) Minoridades étnicas; b) Estudios de migraciones/emigración a las grandes ciudades; y c) Estudios sobre grupos de riesgo; y 6) Estudios de género. Los intereses en los campos 1 al 4 se observaron entonces en los centros de Madrid, Barcelona, País Vasco y Tenerife, mientras que la concentración en el 5 se centró en el País Vasco, Barcelona, Madrid y Sevilla.

Me gustaría terminar este texto con dos observaciones sobre el proceso de historización de la evolución de la Antropología española. Si estos años desde los 70 hasta finales de los 90 del siglo pasado están repletos de crisis, autocritica, incertidumbre y búsqueda de un rumbo que diera autenticidad al proyecto español, han tenido al mismo tiempo una riquísima producción de textos que no tuvo igual –por lo menos en lo que se refiere a documentación sobre el desarrollo de la disciplina–. Aparte de los textos reproducidos en este *Reader*, se recomienda a los interesados en el proceso de institucionalización de la Antropología los siguientes trabajos:

- *Antropología de los Pueblos de España*, editado por Joan Prat, Ubaldo Martínez Veiga, Jesús Contreras e Isidoro Moreno en el año 1991 en la Editorial Taurus. Está organizado en dos grandes ejes: 1) Historia y metodología y 2) Temas fundamentales de la antropología; da testimonio a través de más de 45 voces sobre el *status quo* de los estudios puntuales realizados en el país.
- Otra obra clave, *Los Españoles vistos por los antropólogos*, editado por María Cátedra en el mismo año (1991), recoge las intervenciones míticas de un seminario de la UIMP11 que tuvo lugar en La Magdalena de Santander. El libro cuenta con 13 intervenciones de antropólogos nacionales (A. Cardín, J. Caro Baroja, L. Díaz Viana, J. Frigolé, J. L. García García, M. Coira, E. Luque y J. Prat, junto a M. Cátedra) y americanos de renombre (S. Brandes, J. Fernández, J. Pitt-Rivers y S. Tax)<sup>12</sup>. El libro es una buena oportunidad de hacerse con visiones de una “España investigada” por una generación (¿cómo llamarla? ¿Generación 0?) de jóvenes antropólogos americanos que eran, y son, claves para comprender el “rumbo elegido” de la joven disciplina de entonces.
- En el año 1994, por cierto fructífero en producción antropológica, sale a la luz:
- *Diccionario Histórico de la Antropología Española*, editado por Carmen Ortiz García y Luis Ángel Sánchez Gómez, publicado por el CSIC. Este manual se compone especialmente de ensayos sobre temas en tres escalas: autores, instituciones y publicaciones periódicas. Además, se incluyen los principales enfoques de la evolución antropológica local, tales como paradigmas, los movi-

---

<sup>11</sup> Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

<sup>12</sup> El *Reader* cuenta con el texto de J. Prat en su tercera parte, cedido amablemente por María Cátedra.

mientos intelectuales y sus enfoques principales. Cronológicamente se mueve en un marco de tiempo desde el siglo XVI hasta el siglo XX.

Finalmente, *Investigadores e investigados: Literatura antropológica en España desde 1954*, de Joan Prat i Carós, publicado en 1999 por la revista *ARXIU* en Cataluña; presenta el resultado de un proyecto ambicioso de más de 8.000 referencias dividido en cuatro apartados: 1) Bibliografía; 2) Grupos e instituciones antropológicas en el Estado español; 3) Los objetos de estudio de la Antropología española (1954-1998); y 4) Apéndices. Representa una base de datos valiosa que nos gustaría que alguien la complete hasta nuestros días.

Durante los últimos 15 años hubo prácticamente un parrón en la publicación de textos y trabajos de esta línea de recopilación histórica; casi no se han editado publicaciones que dieran fe sobre el desarrollo de la disciplina después del año 2000, de los nuevos campos de estudio que inquietan a los profesionales españoles de este siglo XXI. ¿Será que el formato ha quedado obsoleto o que trabajos como el presentado por Joan Prat en *Investigadores e investigados: Literatura antropológica en España desde 1954* ya son prácticamente inabarcables por la multitud de información recogida ya entonces? Precisamente por eso me gustaría llamar la atención sobre tres recientes publicaciones en esta línea testimonial sobre los quehaceres antropológicos que han salido recientemente (2016). El primero es un homenaje, *Manuel Gutiérrez. Maestro de etnógrafos (americanistas)*, editado por F. Ferrandís, J. A. Flores, M. García Alonso, J. López García y P. Pítarch, y los otros dos salen de la pluma de Honorio Velasco Maíllo: “Las aportaciones de Julio Baroja en tiempos de una Antropología no institucionalizada en España” en los *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, y *De Julio a Julián y de Julián a Julio: Correspondencia entre Julio Caro Baroja y Julián Pitt-Rivers (1949-1991)*, CSIC, Madrid.

Personalmente creo de gran interés el proyecto de poner el trabajo sobre este siglo de Antropología en España y animo a realizar este tipo de trabajos con una perspectiva histórica, ojalá en la forma de una tesis, para rescatar su paso profesional e institucional.

Para ver el camino andado, el *Reader* termina en su cuarta parte con tres textos sobre visiones, apuestas y aciertos en esta labor de la institucionalización de nuestra disciplina.

## BIBLIOGRAFÍA

---

Bernard, Alan. 2000. *History and Theory in Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cátedra Tomás, María (ed.). 1991. *Los Españoles vistos por los antropólogos*, Madrid: Júcar Universidad.

- Del Pino, Fermín. 1978. “Antropólogos en el exilio”, en: Abellán, J. L.: *El exilio español de 1939*. Madrid.
- Fernández Moreno, Nuria. 1999. El sistema del parentesco y culto a los ancestros en la etnia Bubi de la isla de Bioko (Guinea Ecuatorial). Tesis doctoral, Facultad de Filosofía, UNED, Madrid.
- Mitchell, John P. 1997. “Anthropologies and Europe. A call for contributions”, en: EASA Newsletter Nro. 20, p. 12. Barcelona.
- Müllauer-Seichter, Waltraud. 2004. Reseña: “Bewegte Zeiten. Arbeit und Freizeit nach der Moderne”. Sabine Gruber, Klara Löffler y Klaus Thien (eds.). 2002, Profil Verlag, München-Wien. *Antropología Social*, vol. 13, pp. 279-282. Madrid: Univ. Complutense.
- Müllauer-Seichter, W. 2003. Reseña: “Explorationen ethnologischer Berufsfelder. Chancen und Risiken für UniversitätsabsolventInnen”, Gertraud Seiser, Julia Czarnowski, Petra Pinkl y Andre Gingich (eds.), Serie: WBEA, tomo 13, Facultas Verlags- und Buchhandels AG, Viena, Austria, 319 pp.
- *Antropología Social*, vol. 13, pp. 328-332, 2004. Madrid: Univ. Complutense.
- Müllauer-Seichter, W. 2001. “El Aire: mitos, ritos y realidades” (ed.) José A. González Alcantud y Carmelo Lisón Tolosana. *Zeitschrift für Volkskunde (ÖZV)*, LV/104. Cuaderno 1, pp. 86- 88, Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, Waltraud. 2001. Reseña: “Etnología de las Comunidades Autónomas”. (Coord.) Matilde Fernández Montes. *Zeitschrift für Volkskunde (ÖZV)*, LV/104. Cuaderno 1, pp. 71-73, Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, W. 2001. Reseña: “Diccionario Histórico de la Antropología Española”. (Ed.) Carmen Ortiz García & Luis Ángel Sánchez Gómez. *Zeitschrift für Volkskunde (ÖZV)*, LV/104. Cuaderno 1, pp. 73-75. Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, W. 2001. “Nichts tun: vom flanieren, pausieren, blaumachen und müssiggehen: hundertvierundzwanzig kleine freuden des alltags”. (Ed.) Liesenfeld, Gertraud & Löffler, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LVI, Cuaderno 1, pp. 244-246, Madrid.
- Müllauer-Seichter, W. 2001. “Ethnographisches Wissen. Zu einer Kulturtechnik der Moderne”. (Ed.) Köstlin, Konrad & Nikitsch, Herbert, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LVI, Cuaderno 1, pp. 226-229, Madrid.
- Müllauer-Seichter, W. 1999. “La liturgia del espacio”. Sánchez Pérez, Francisco. *Zeitschrift für Volkskunde (ÖZV)*, LIII/102, pp. 420-424, Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, W. 1999. “Un santo para una ciudad: Ensayo de Antropología urbana”. María Cátedra (ed.). *R.E.I.S., English Edition*, pp. 368-372, Madrid.

- Müllauer-Seichter, W. 1998. “Lo sagrado y lo profano: un santo entre las líneas del poder político. Aportación a una Antropología de la ciudad”. *R.E.I.S.*, pp. 338-342, Madrid.
- Müllauer-Seichter, W. 1998. W. “Im Schatten der großen Schwestern: 30 Jahre Spanische Kulturanthropologie: von den Kinderschuhen zur Identitätskrise”.
- *Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien* (MWAG), vol. 128, pp. 49-69, Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, W. 1998. “Zum Stand der Oral-History-Forschung im iberischen Raum: Entwicklung, Orientierung und thematische Schwerpunktsetzungen”. *Wiener Ethnohistorische Blätter* (WEB), vol. 43, pp. 75-89, Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, W. 1997. Título: Kongressbericht: VII Congreso de Antropología Social, 16-20 de septiembre, Zaragoza. *Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien* (MWAG), vol. 125-126, pp. 107-118, Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, W. 1997. “Reflektionen über die Überseebesitzungen Spaniens anhand des Beispiels der Marianen in den Museen von Madrid”.
- *NOVARA 2* (Revista online Institut of Social and Cultural Anthropology, Viena), pp. 1-8, Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, W. 1995/96. “Ein Betrag zur spanischen Anthropologie: das Wirken Hugo Obermaiers (1877-1946)”. *Wiener Ethnologische Blätter* (WEB), vol. 125/126, pp. 83-91, Viena, Austria.
- Müllauer-Seichter, W. 1995/96. “Julio Caro Baroja (1914-1995): Spurensuche eines Pioniers der spanischen Ethnologie”. *Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien* (MAGW), vol. 125/126, pp. 83-89, Viena, Austria.
- Ortiz García, Carmen; Sánchez Gómez, Luis Ángel. 1994. *Diccionario histórico de la Antropología española*. Madrid: CSIC.
- Prat i Carós, Joan. 1999. *Investigadores e investigados: literatura antropológica en España desde 1954*. Joan Prat (coord.), Arxiu d’Etnografia de Catalunya.
- Prat i Carós, Joan (dir./coord.). 1992. *Las Ciencias Sociales en España: Bd. II: Antropología y Etnología*. Madrid: Editorial Complutense.
- Prat i Carós, Joan. 1991. “Reflexiones sobre los nuevos objetos de estudio en la Antropología Social española”, en: M. Cátedra: *Los Españoles vistos por los antropólogos*, Madrid.
- Prat i Carós, Joan. 1983. “La Antropología Cultural en España”, en: Colección “Hay que saber”: Antropología, hoy, Barcelona.

- Prat i Carós, Joan y Ángel Martínez (dir./coord.). 1996. *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva Fabregat*. Barcelona: Ariel Antropología.
- Prat, J.; Martínez, U.; Contreras, J. y Moreno, I. (eds.). 1991. *Antropología de los Pueblos de España*. Madrid: Editorial Taurus.
- Sánchez Gómez, Luis Ángel. 1992. “La Antropología al servicio del Estado: El Instituto Bernardo de Sahagún del CSIC (1941-1970)”, en: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Bd. XLVII, Madrid.
- Velasco Maíllo, Honorio. 2015. “Las aportaciones de Julio Baroja en tiempos de una Antropología no institucionalizada en España”, en: *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, Años XLVI-XLVII, N° 89, Separata. Navarra.
- Velasco Maíllo, Honorio. 2015. *De Julio a Julián y de Julián a Julio: Correspondencia entre Julio Caro Baroja y Julián Pitt-Rivers (1949-1991)*. Madrid: CSIC.